

liqua vos iidem addidistis. Decrevistis, ne quis ullâ ratione rem impediret : qui id impedisset, vos graviter, molestèque laturos : illum contrâ rempublicam, salutemque bonorum, concordiamque civium facturum : et ut ad vos de eo statim referretur : meque, etiam si diutiùs calumniarentur, redire jussistis. Quid? ut agerentur gratiæ, qui è municipiis venissent? Quid? ut ad illam diem, res cum rediissent, rogerentur, ut pari studio convenirent? Quid denique ille dies, quem P. Lentulus mihi, fratrique meo, liberisque nostris natalem constituit, non modò ad nostram, verùm etiam ad sempiterni memoriam temporis? quo die nos comitiis centuriatis, quæ maxime majores comitia justa dici, haberique voluerunt, accessivit in patriam : ut eadem centuriæ, quæ me consulem fecerant, consulatum meum comprobarent.

Quo die quis civis fuit, qui fas esse putaret, quæcumque aut ætate, aut valetudine esset, non se de salute meâ sententiam ferre? Quando tantam frequentiam in campo, tantum splendorem Italiæ totius, ordi-

aerecentando mi dignidad. Decretasteis, que ninguno por ningun camino pusiese estorbo á mi vuelta : que llevariais muy á mal, que alguno la embarazase : que el tal obraria contra el bien del Estado, conservacion de los buenos, y concordia de los ciudadanos : que al punto se os diese cuenta, si alguno lo hiciese : mandasteis por fin que volviese, aunque continuasen en hacerme injustos cargos. Y qué favor no fué el de decretar, que se diesen las gracias á los que hubiesen concurrido de las ciudades municipales? y que se les pidiese, que acudiesen con el mismo empeño para el dia, en que volviese el curso de los negocios? Qué honra finalmente no fué la de aquel dia, que Publio Léntulo hizo fuese dia de nacimiento para mí, mi hermano, y nuestros hijos, dia que no solo nosotros, mas ni los venideros olvidarán jamas, en el cual me restituyó á la patria en junta de las centurias, que es la que nuestros mayores quisieron se llamase, y tuviese mas propriamente, por junta, para que las mismas centurias, que me habian hecho consul, aprobasen mi conducta en el consulado?

Qué ciudadano hubo en este dia, que pensase serle licito no acudir á dar su voto para mi restitucion á la patria, aunque se lo impidiese su edad, ó falta de salud? Cuando visteis tan gran concurrencia en el campo Marcio, tanta gente lucida de toda la Italia, y

numque omnium; quando illâ dignitate rogatores, diribitores, custodesque vidistis? Itaque P. Lentuli beneficio excellenti, atque divino, non reducti sumus in patriam, sicut nonnulli clarissimi cives, sed equis insignibus, et curru aurato reportati.

Possum ego satis in Cn. Pompeium unquam gratus videri, qui non solum apud vos, qui omnes idem sentiebatis, sed etiam apud universum populum salutem populi Romani et conservatam per me, et conjunctam esse cum meâ dixerit? qui causam meam prudentibus commendârit, imperitos edocuerit, eodemque tempore improbos auctoritate suâ compresserit, bonos excitârit: qui populum romanum pro me, tanquam pro fratre, aut pro parente, non solum hortatus sit, verum etiam obsecrârit: qui ipse, cum propter metum dimicationis, et sanguinis, domo se teneret, etiam à superioribus tribunis petierit, ut de salute meâ et promulgarent, et ferrent: qui in coloniâ nuper constitutâ, cum ipse gereret magistratum, in quâ nemo erat emptus interces-

de todas las clases? Cuando visteis sugetos tan autorizados recoger los votos, distribuir las tablillas para ellos, y cuidar de su legalidad? Y así por el singular y celestial beneficio de P. Lentulo, no hemos sido restituidos á la patria en la forma que algunos esclarecidísimos ciudadanos, sino que hemos sido traídos en carroza dorada, y tirada de caballos ricamente enjaezados.

Podrá parecer jamas, que correspondo con el debido agradecimiento á Cn. Pompeio, que no solo delante de vosotros, que todos sentiais lo mismo, sino tambien delante de todo el pueblo romano dijo: que á mí se habia debido la salud del Estado, y que la conservacion de este dependia de la mia? él recomendó mi causa á los que estaban enterados de ella, é instruyó á los que no lo estaban, y al mismo tiempo con su autoridad acobardó á los malos, y alentó á los buenos. Él no solo exhortó, sino tambien pidió con encarecimiento por mí al pueblo romano, como por un hermano, ó como por un padre. Él aun en el tiempo que se estuvo metido en su casa, temiendo el rompimiento y la efusion de sangre, pidió á los tribunos anteriores, que promulgasen ley, é hiciesen propuesta al senado sobre mi restablecimiento. Él teniendo el gobierno en la colonia (18) poco ha establecida, en la que no habia ningun opositor comprado, atestiguó con

sor, vim, et crudelitatem privilegii auctoritate honestissimorum hominum, et publicis litteris consignavit, princepsque Italiae totius praesidium ad meam salutem implorandum putavit: qui, cum ipse mihi semper amicissimus fuisset, etiam ut suos necessarios mihi amicos redderet, elaboravit.

12. Quibus autem officiis T. Annii beneficia remunerabor? cujus omnis actio, ratio, cogitatio, totus denique tribunatus, nihil aliud fuit, nisi constans, perpetua, fortis, invicta defensio salutis meae? Quid de P. Sextio loquar? qui suam erga me benevolentiam, et fidem non solum animi dolore, sed etiam corporis vulneribus, ostendit? Vobis vero, Patres conscripti, singulis et egi, et agam gratias. Universis egi ab initio, quantum potui; satis ornate agere nullo modo possum, Et, quanquam sunt in me praecipua merita multorum, quae sileri nullo modo possunt, tamen hujus temporis, ac timoris mei, non est conari commemorare beneficia in me singulorum. Nam difficile est, non aliquem; nefas, quamquam praeterire. Ego vos universos, Patres

la autoridad de los hombres mas honrados y con carta pública la violencia y crueldad de la ley (19) que se hizo contra mí: y esforzó mas que nadie la proposicion de que se debia implorar el socorro de toda Italia para mi restablecimiento. Él no contento con haber sido siempre muy amigo mio, trabajó tambien para hacer que lo fuesen todos los suyos.

12. Y con qué obsequios corresponderé á los beneficios de Tito Annio, que en todas sus acciones, discursos, pensamientos, y finalmente en todo su tribu- nado, no hizo otra cosa, que defenderme constante, continua, valerosa y esforzadamente? Qué diré de Publio Sextio, que manifestó su cariño, y lealtad para conmigo, no solo en el sentimiento interior, sino aun tambien en las heridas que recibió? Y por lo que toca á vosotros, padres conscriptos, á cada uno en particular, dí y aun daré las gracias: y á todos en comun las dí desde el principio en cuanto pudo. El darias bastante cumplidamente es cosa que supera mis fuerzas. Y aunque muchos se han singularizado en favorecerme, cuyos beneficios de ningun modo se pueden pasar en silencio; sin embargo no es de este tiempo, ni me permite el temor intentar hacer ahora memoria de los que cada uno me hizo; porque es difícil que no se me pase por alto alguno; y seria grande delito

conscripti, deorum numero colere debeo. Sed, ut in ipsis diis immortalibus non semper eosdem, atque aliàs alios solemus et venerari, et precari, sic in hominibus de me divinitus meritis omnis erat ætas mihi ad eorum ergà me merita prædicanda, atque recolenda.

Hodierno autem die nominatim à me magistratibus statui gratias esse agendas, et de privatis uni: qui pro salute meâ municipia, coloniasque adisset, populum romanum supplex obsecrasset, sententiam dixisset eam, quam vos secuti mihi dignitatem meam reddidistis. Vos me florentem semper ornastis, laborantem mutatione vestis, et propè luctu vestro, quoad licuit, defendistis. Nostrâ memoriâ senatores ne in suis quidem periculis mutare vestem solebant: in meo periculo senatus veste mutatâ fuit, quoad licuit per eorum edicta, qui mea pericula non modò suo præsidio, sed etiam vestrâ deprecatione, nûdarunt. Quibus ego rebus objectis, cum mihi privato confligendum viderem cum eodem exercitu, quem consul non armis, sed vestrâ auctoritate

el que se pasase. Yo, padres conscriptos, debo respetaros à todos en comun, como à Dioses. Pero, así como se hace con los mismos Dioses inmortales, que unas veces veneramos, y rogamos à unos, y otras veces à otros, y no siempre à los mismos; así por lo tocante à los sugetos, que me favorecieron de un modo divino, gastaré toda mi vida en publicar, y recordar los beneficios que les he debido.

Mas en dia de hoy determiné dar particularmente las gracias solo à los magistrados, y de los particulares à uno, que en solicitud de mi restitucion recorrió los municipios y colonias, suplicó rendido al pueblo romano, y dió aquel dictamen, con que conformádoos vosotros me restituisteis à mi antigua dignidad. Vosotros me honrasteis siempre en mi prosperidad, y en mi desdicha me defendisteis, mientras se os permitió, con el luto, y aun casi con lágrimas. No nos acordamos de que los senadores, ni aun en sus propios peligros, acostumbrasen vestir luto; mas en el mio lo trajo el senado todo el tiempo, que no lo prohibieron por sus edictos aquellos, que no contentos con negarme ellos su favor, ni aun quisieron que valieran por mí vuestros ruegos. Representándoseme estos obstáculos, viendo yo que me era preciso chocar en el estado de mero particular con aquel mismo ejército, que cuando consul habia vencido, no con armas, sino

superâram, multa mecum ipse reputavi.

13. Dixerat in concione consul, se clivi Capitolini pœnas ab equitibus romanis repetiturum. Nominatim alii compellabantur, alii citabantur, alii relegabantur: aditus templorum erant non solum præsiidiis, et manu, verum etiam demolitione sublatis. Alterum consulem, ut me, et rempublicam non modò desereret, sed etiam hostibus republicæ proderet, pactionibus Clodius suorum præmiorum abligarat. Erat aliud ad portas cum imperio in multos annos, magnoque exercitu, quem ego inimicum mihi fuisse non dico; tacuisse, cum diceretur esse inimicus, scio.

Duæ partes esse in republicâ cum putarentur: altera me deposcere propter inimitias; altera timide defendere propter suspicionem cædis putabatur. Qui autem me deposcere videbantur, in hoc auxerunt dimicationis metum, quod nunquam inficiando suspicionem hominum, curamque minuerunt. Quarè, cum viderem senatum ducibus orbatum, me à magistratibus partim oppugnatum, partim proditum, partim derelictum: servos simulatione collegiorum

con vuestra autoridad, entré en cuentas conmigo.

15. Habia dicho el consul (20) en su razonamiento al pueblo, que él haria pagar á los caballeros romanos lo de la cuesta Capitolina*: á unos llamaba por sus nombres, á otros citaba, y á otros desterraba: las entradas de todos los templos estaban tomadas con gentes de armas, y aun con los escombros de los edificios derribados. Clodio habia empeñado de veras al otro consul con los premios, que pactó darle, para que no solo me abandonase, y juntamente al estado, sino tambien me entregase á los enemigos de este (21). Otro estaba á las puertas de Roma nombrado para el mando de las armas para muchos años, y asistido de un numeroso ejército: no digo que este fuese mi enemigo; pero sé que calló, diciéndose que lo era.

Juzgándose dividida la república en dos bandos, se entendia, que el uno de estos me combatia por odio, y el otro me defendia con timidez recelando la efusion de sangre: y los que parecia me atacaban, aumentaron el miedo de esta: porque nunca disminuyeron con negarla, la sospecha y cuidado, en que se estaba. Por lo cual viendo al senado sin caudillos, y que yo de unos magistrados era atacado, de otros entregado á traicion, y de otros desamparado: que con el sobrescrito de los gremios (22) se habia alistado á los esclavos, y que todas las tropas de Catilina acaudilla

nominatim esse conscriptos, copias omnes Catilinæ penè iisdem ducibus ad spem cædis, et incendiorum esse revocatas: equites romanos, proscriptionis; municipia, vastitatis; omnes cædis metu esse permotos: potui, potui, patres conscripti, multis auctoribus fortissimis viris, me vi, armisque defendere: nec mihi ipse ille animus idem meus, vobis non incognitus, defuit. Sed videbam, si vicissem præsentem adversarium, nimium multos mihi alios esse vincendos; si victus essem, multis bonis pro me mecum, et etiam post me esse pereundum: tribunitique sanguinis ultores esse præsentis; meæ mortis pœnas iudicio, et posteritati reservari.

14. Nolui, cum consul communem salutem sine ferro defendissem, meam privatus armis defendere: bonosque viros lugere malui meas fortunas, quam suis desperare. Ac, si solus essem interfectus, mihi turpe; si cum multis, reipublicæ funestum fore, videbatur. Quod si mihi æternam esse ærumnam propositam arbitrarer: morte me ipse potius, quam sempiterno dolore multassem. Sed, cum viderem, me non diu-

das casi de los mismos, que antes, habian vuelto á entrar en la esperanza de las muertes, é incendios: que se hallaban asustados los Caballeros Romanos con el temor de la proscripcion; los municipios con el de la desolacion, y todos con el de una cruel matanza: pude, pude, senadores (y me lo aconsejaban muchos hombres esforzadissimos) defenderme con la fuerza, y las armas, y no me faltó aquel mismo aliento, que ya vosotros habiais experimentado. Pero veía, que, aun habida victoria del enemigo, que tenia delante, me quedaban muchísimos otros que vencer; y si salia vencido, habian de morir muchos buenos en mi defensa conmigo, y aun despues de mi muerte: y que la del tribuno habia quien la vengase al punto, quando el castigar la mia se reservaria al juicio y á la posteridad.

14. No quise, pues en el estado de particular, defender con las armas mi vida, quando sin ellas habia defendido en el de consul la salud pública, teniendo por mejor que los buenos llorasen mi desventura, que no que se perdiesen. Y ademas me parecia, que el morir yo solo seria para mí deshonoroso, y con muchos funesto al Estado. Y si entendiera yo, que se me proponia una desdicha eterna, en ese caso me condenaría antes á la muerte, que á vivir en un perpetuo tormento. Mas, viendo que no habia de faltar yo de esta ciu-

tius, quam ipsam rempublicam, ex hâc urbe abfuturum: neque ego, illâ exterminatâ, mihi remanendum putavi: et illa, simul atque revocata est, me secum pariter revocavit. Mecum leges, mecum quæstiones, mecum jura magistratum, mecum senatus auctoritas, mecum libertas, mecum etiam frugum ubertas, mecum deorum et hominum sanctitates omnes, et religiones abfuerunt. Quæ si semper abessent, magis vestras fortunas lugerem, quam desiderarem meas. Sin aliquando revocarentur, intelligebam, mihi cum illis unâ esse redeundum.

Cujus mei sensus certissimus testis est hic idem, qui custos capitis fuit? Cn. Plancius, qui, omnibus provincialibus ornamentis, commodisque depositis, totam suam quæsturam in me sustentando, et conservando collocavit. Qui si mihi quæstor imperatori fuisset, in filii loco fuisse. Nunc certè erit in parentis, cum fuerit quæstor non imperii, sed doloris mei. Quapropter, patres conscripti, quoniam in rempublicam sum pariter cum republicâ restitutus, non modò in ea defendenda nihil minuat de

dad mas tiempo, que el que faltase la misma república, juzgué que á su destierro debía seguir el mio; y ella, luego que fué restablecida, me restituyó juntamente consigo. Conmigo se ausentaron de aquí las leyes, conmigo las pesquisas, conmigo los derechos de los magistrados, conmigo la autoridad del senado, conmigo la libertad, conmigo hasta la abundancia de los frutos, conmigo todo el culto y respeto, que se debe á los Dioses y hombres: cuya ausencia, si fuera para siempre, me haria llorar antes vuestras desgracias, que desear la mejoría de las mias; y si tuviese algun dia fin, entendia yo, que tambien le tendria la mia.

De este mi sentir testigo es bien seguro este mismo Cn. Plancio, que fué escudo de mi vida, el cual arriando á un lado todas las honras, y provechos del gobierno, empleó toda su cuestura en mantenerme y conservarme: al cual, si hubiera sido mi cuestor, siendo yo el general, tendria en lugar de hijo, y ahora tendré ciertamente en el de padre, habiendo sido cuestor, no de mi mando, sino de mi dolor. Por tanto, padres conscriptos, ya que he sido restituido á la república junto con ella, no solo no disminuiré en un punto mi antigua libertad en defenderla, sino que antes la he de aumentar.